

## En la hora decisiva

# Hacia una República Valenciana

### XII -El peligro del aislamiento

Habr  visto quien haya tenido paciencia para seguir con interés nuestros artículos modest simos, que no tenemos de este amplio problema de libertad, de autonomía, un torpe criterio localista. Hemos procurado afrontar en todas aquellas modalidades d ciles   nuestro estudio, el problema del descentralismo; no por creernos nacionalidad oprimida, ni tierra irredenta; no por pequeño patriotismo de comarca; no por soñadas reivindicaciones históricas; no por imposiciones  taicas. Hemos afrontado este problema, porque creemos que es un hondo problema de Libertad.

Nuestro maximalismo autonomista lo definió P  y Margall en su programa del año 94.

Aparte de este, hemos de trabajar por conseguir aquellas victorias parciales que nos conduzcan   la plena realización de una República Federal.

 Estos ensayos de regionalismo no serán un utilísimo aprendizaje de gobierno, una revelación del sentimiento de responsabilidad en estos pueblos que mañana proclamarán un federalismo republicano?

El mismo P  y Margall decía que en los momentos de debilidad de la vida nacional, era el impulso y la fuerza de las regiones lo que salvaba   España.  No estamos en uno de esos momentos de suprema debilidad?

 No será doloroso ver que en este cencierte unánime de todas las regiones, de todos los pueblos, que entonan un himno de rebeldía contra el centralismo, contra la Monarquía, no se oye de un modo vigoroso nuestra voz, la de nuestro Alicante queridísimo?

Vemos un gran peligro en este aislamiento. El peligro de que Alicante pierda la poca influencia moral que ejerce sobre los

pueblos de la provincia. No es preciso para ello que acudamos   un momento hipotético. Pensemos en el momento actual, en las leyes actuales. Para que los pueblos de Alicante se unieran más   Valencia y se separasen más de Alicante, bastaría con que Alicante se negase   secundar el movimiento autonomista de Valencia.

Con arreglo á la Ley de Mancomunidades, varios municipios aun de diferentes provincias, pueden solicitar su mancomunidad para determinados servicios. No solo las Diputaciones pueden mancomunarse; pueden mancomunarse también los Ayuntamientos.

 Cu l sería nuestra situación con respecto á tales pueblos, si el Ayuntamiento de Alcey y los de los pueblos de nuestra Marina, unidos   Valencia por vínculos espirituales y materiales, y   Alicante tan solo por una arcaica organización provincial, si esos Ayuntamientos, repite, se uniesen   la petición de Autonomía y Alicante se aislase de esa petición?

 Han pensado en ello los 'alicantinos' servidores del caciquismo?

Aun estamos   tiempo de adoptar una actitud de dignidad y de conveniencia.

El problema de autonomía es un problema en toda España, no solo en Cataluña. Aunque solo se resuelva ahora el de Cataluña, con un privilegio irritante, ese mismo privilegio agudizaría más el problema en las demás regiones. Valencia, hermanas y vecina de Cataluña, sentir  una exaltación de su deseo de Libertad,  Qu  har  entonces Alicante?

Piensen los hombres de bien que ahora hablan en nombre de Alicante, que el verdadero peligro est  en el aislamiento.

CARLOS ESPLA

A.P.C.E.  
SIG.: 1-2a/42